



«Me llamo Anita Alvarado», autobiografía de una chilena que hundió a un japonés

DIMENSION, Orellana 2 OCT 2002 p. 24.

que alguien le escribía con evidentes fines comerciales.

La narración transcurre a partir de cuando los viejos verdaderos la persiguen, pasando por "los choneos" en los supermercados, el consumo de coca, las fiestas con abundante alcohol hasta la pérdida de la virginidad.

El haber trabajado en Patronato la vinculó con los asilados hasta que de un día para otro la llevaron a Japón. Allí se dio cuenta que era parte de una trata de blancas.

En esas condiciones y junto a otras latinas que habían sido reducidas con fines sexuales, la chilena se destacó en el amplio sentido de la palabra.

Ante 300 japoneses ávidos de nuevas sensaciones, arriba de un escenario giratorio -tipo ring- tuvo que bailar, sacarse la ropa y tener relaciones sexuales en vivo ante tan selecta concurrencia, con dos adinerados que se la habían disputado a lo que es calipín. Pero este espectáculo tenía su recompensa en monedas y billetes que lanzaban los delirantes espectadores.

En este mundo no faltaban las drogas, los tragos más variados y las "tomateras" que la dejaban sin saber donde estaba, pero la recompensa en dólares era tremenda, que con el tiempo supo cuidar y enviar a su familia en Chile, donde le esperaba una hija junto a sus abuelos.

Supo de las más variadas aberraciones sexuales de los asiáticos, pero no pudo satisfacer, a pesar de los dólares, a aquel sujeto que quería verla defecar: "Me dijo que me pagaba, si me cogaba encima de él. Ni siquiera deseaba tener sexo conmigo, sólo quería que le cagara el pecho".

Se dio cuenta que los japoneses eran infelices con sus mujeres y que preferían a las latinas. Anita Alvarado, aunque se declara inexperta en sus tríos, con los años se convirtió en la "sabelotodo" para dejar a todos contentos y hacerse pagar, porque los infelices en la cama eran todos de grandes fortunas.

Por cierto que tuvo sus parejas estables hasta que se casó en Chile con el japonés Yuji Chida -hoy día preso por sinvergüenza en su país- que era tan idiota que la golpeaba en cualquier parte porque ella no le decía a cada rato "te amo".

Este japonés se enamoró tanto de la chilena que le pasó toda la plata que tenía y la de su empresa y por eso hoy día está tras las rejas.

La chilena, que se avisó con el tiempo y supo engañarlo con quien quisiera, se dio el lujo hasta de construir un palacio en Chicureo, que le acababan de rematar.

Era tanta la plata que "ganó", que su familia se puso con una clínica médica, ella se instaló con un restaurante y la regaló otro al cubano - un amante más, que a su vez le ponía los cuernos a la Anita.

Así transcurrió la vida de esta chilena, cargada a los dólares que supo hacer del comercio sexual un gran negocio, mientras sus padres destinaban esta plata venida del oriente a su iglesia.

Es el peregrinar de una mujer que se declara prostituta y que todo lo hizo por el bienestar de sus hijos -tanto propios como adoptados-.

Y como fiel reflejo de su vida dispada, su libro también se prostituyó y hoy se vende a luca en la calle.

GONZALO GUTIÉRREZ MUÑOZ

MADERAS ORELLANA LTDA.
COMERCIO - IMPORTACION - EXPORTACION

PINO SELECCIONADO DIMENSIONADO

- En bruto
- Elaborado de 3.6 y 4.0 mts. de largo
- Para construcción: ferrerías
- Puentes laminados (planta propia)
- Fabricación de Pallets
- Pinturas - Broches - Bujidos
- Alambres - Clavos - Etc.

REPARTO GRATIS EN LA PROVINCIA

CANAL INTERNACIONAL KM. 60 A 600 MT. NORTE BARRIO LA PALMA
CALLE 242 - FONO 22-241276 - FAX 220284 - E-MAIL: maderas@orellana.cl
www.orellana.cl

"Me llamo Anita Alvarado", autobiografía de una chilena que hundió a un japonés [artículo] Gonzalo Gutiérrez Muñoz

Libros y documentos

AUTORÍA

Gutiérrez Muñoz, Gonzalo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Me llamo Anita Alvarado", autobiografía de una chilena que hundi6 a un japon6s [art6culo] Gonzalo Guti6rrez Mu6oz. il.

FUENTE DE INFORMACI6N

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCI6N

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACI6N

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Regi6n Metropolitana, Chile